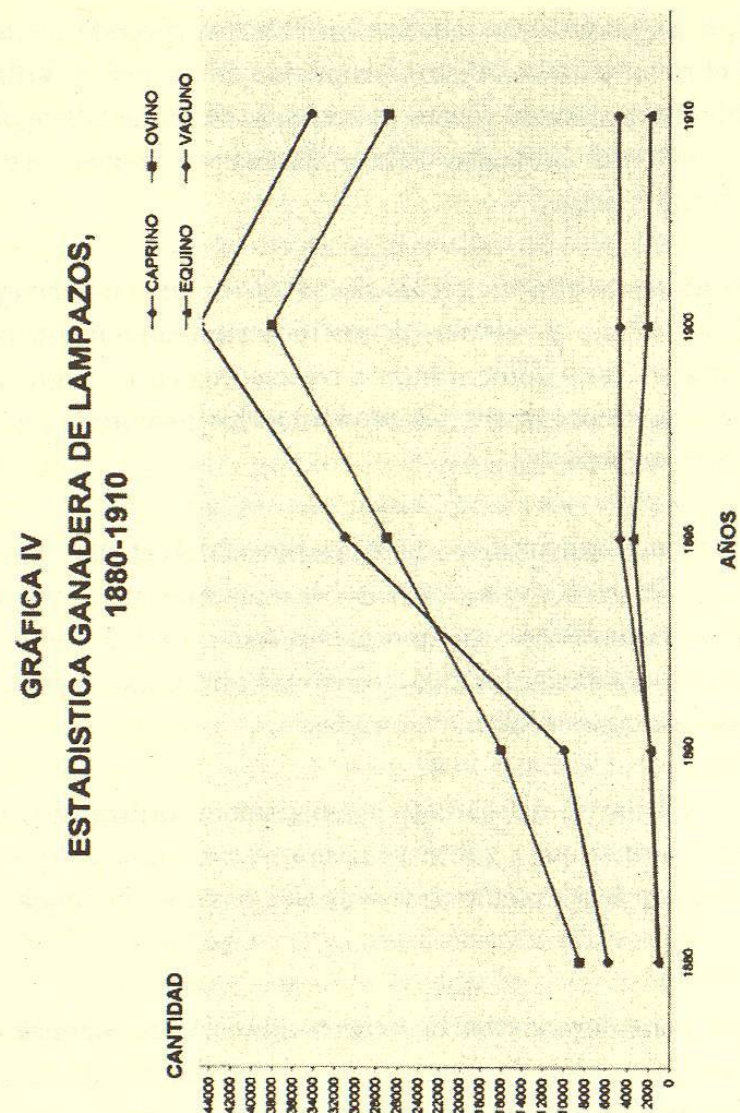


qué decir de las valiosísimas mulas que valen hasta cuatro o cinco veces más que un equino.



Fuente: AGENL. Fondo. Memorias de Gobierno de Bernardo Reyes y Correspondencia de Alcaldes de Lampazos, 1880-1910.

10.8 Integración de minería y agricultura

Tercera actividad económica de Lampazos durante el Porfiriato después de minería y ganadería; la agricultura jugó un papel complementario de ambas. Producía los granos —maíz y frijol— que alimentaban a los mineros y con la “pastura”, los tallos y las hojas de estas plantas se nutría el ganado.

Si tratamos de ubicar la geografía de la agricultura lampacense, vemos que ésta se ubica cerca de la vertiente del río Candela y Salado. Por una parte se dan las grandes haciendas: Horcones, Las Presas, El Carmen, El Carrizal, Dolores; que luego visualizaremos individualmente; por la otra parte, aparecen propiedades pequeñas de riego con la insuficiencia de agua y con los nulos recursos tecnológicos para su utilización o para la rotación de cultivos. Sin embargo, en el ámbito de la economía municipal su producción es importante porque responde —si no a la exportación— por lo menos a las demandas locales.

Un recorrido por las principales haciendas y ranchos de Lampazos en este periodo nos indica una acentuada inclinación a la producción ganadera y que la agricultura era una actividad —en el mejor de los casos— complementaria. Siendo la primera, un rubro que dependía casi en forma excesiva de pasturas naturales, los cultivos forrajeros tienen poca importancia.

La agricultura, además, es una actividad que funciona como mecanismo para arraigar a los empleados y sirvientes de las haciendas, otorgándoles pequeñas parcelas, a fin de que puedan satisfacer sus necesidades; se trata en términos productivos de una actividad casi por completo asociada al “gasto” de las haciendas y ranchos.

Ante las escasas tierras de riego, se desarrolla una agricultura temporalera que tiene en el maíz su cultivo más importante. Hemos explicado ya cómo la agricultura de riego está profundamente asociada y geográficamente distribuida en perímetros inmediatos a diversas fuentes de agua. No se trata para nada de una irrigación ejecutada a través de sistemas complejos que permitiesen la expansión de las superficies regadas aunque se situasen lejos de las fuentes de abasto inmediato.

Además, la cantidad de agua disponible se pensaba en función de la posibilidad

de mantener más o menos cabezas de ganado.²⁰⁶ Al menos es lo que explica el general Francisco Naranjo en marzo de 1906 al alcalde, acerca de la posibilidad de construir una presa sobre el río Candela.²⁰⁷ Las obras vinculadas con el manejo del agua se encaminaban a facilitar el abasto del líquido a los hatos. Había una fuerte dependencia del Ojo de Agua de Lampazos así como de los arroyos en tiempos de lluvia. En varias haciendas hemos podido documentar la existencia de represas, obras sencillas de terracería, pensadas como simples abrevaderos para el ganado.

Por lo que a maquinaria y tecnología se refiere, evidentemente no se contaba con una utilización generalizada de maquinaria moderna, como en las ricas haciendas de La Laguna en Coahuila o las del sur de Nuevo León, debido en gran parte a que no eran productores de cereales.

Esto provocó una cierta igualdad relativa de posibilidades tecnológicas entre medianos y grandes propietarios. Hemos encontrado inventarios, en la correspondencia de alcaldes del Archivo Municipal, donde aparecen arados "Olivier", abundantes arados de palo y alguna que otra sembradora y "rastrillo con dientes".

Por lo que se refiere a la producción de las fincas consideradas de manera individual, los datos son escasos e imprecisos. Apenas tenemos la estadística de las más grandes; para 1889, la hacienda de Horcones produce mil cargas de maíz —vale cuatro pesos cada una— diez de frijol —a 8.50— y dieciocho de cebada, que se comercializaba a tres pesos por carga. En orden de importancia por volumen de producción, seguía la hacienda Las Presas con ochocientas cargas de maíz, treinta de cebada y quince de frijol. Luego El Carmen con quinientas de maíz, doce de cebada y cinco de frijol. Finalmente, la antigua hacienda del Carrizal con seiscientas cargas de maíz, veinte de cebada y diez de frijol.²⁰⁸ A veces esta producción local ni siquiera era suficiente —sobre todo si había sequía— para satisfacer las necesidades de los propios lampacenses.

Es el caso del año de 1892, en que el periódico *El Lampacense* publica que la producción de maíz no es suficiente y peor aún porque la monopolizan tres personas. Situación que a juzgar de los editorialistas ha provocado que aumente el precio del almúd a cincuenta centavos. La solución que ellos plantean a esta crisis de abastecimiento es la libre introducción de maíz.²⁰⁹

²⁰⁶ AGENL. Fondo: Secretaría de Gobierno. Sección: Correspondencia de Alcaldes. Serie: Lampazos. Francisco Naranjo Garza al alcalde José María Herrera, explicando los motivos para construir una presa sobre el río Candela. Lampazos, 18 de marzo de 1906.

²⁰⁷ *Ibid.* A pesar de Bernardo Reyes y de que éste había encarcelado a su hijo Francisco, el general Naranjo seguía haciendo negocios.

²⁰⁸ AGENL. Expediente sobre la producción agrícola de Nuevo León. Monterrey, 15 de diciembre de 1889 (28 hojas).

²⁰⁹ Periódico *El Lampacense*. Ejemplar de junio 12, 1892.

Hemos analizado la producción agrícola en Lampazos entre 1880 y 1910, llegando a varias conclusiones.

1) Es el maíz el cultivo más importante del municipio durante el porfiriato. En términos económicos su producción significó entre 1880 y 1910, más del 65% del valor total de la producción agrícola.

Durante los años ochenta, nunca sobrepasó un valor anual de cuarenta mil pesos. De ahí y hasta 1895 si sólo nos basamos en el valor total de la producción, creemos erróneamente que aumentó la producción, cuando lo único que aumentó fue el precio, al situarse la carga de cuatro a seis pesos.

Será a partir de 1900, con un grado mayor de comercialización y nuevas técnicas agrícolas, cuando tenemos las mayores cifras. Esta producción obedecía en gran parte al aumento de la demanda de una población que ha crecido un 60% entre 1880 y 1890. Entonces se multiplican los molinos de nixtamal en el pueblo y disminuye su importación.²¹⁰

Otro cultivo que también se ve impactado por la demanda interna es el mezcal. Aunque sabíamos de su abundancia en Bustamante, las cifras sobre el producto en Lampazos son importantes.

Eduardo de la Garza y hermano, por un lado, y Alfredo Barrientos compiten en la elaboración y distribución del mezcal en la región.²¹¹ Lo elaboran: "mediante la gima, despojando el maguey maduro de penca y raíz; la cabeza se cocía en hornos subterráneos, se maceraba con pisones de madera en pilas ademadas con piedra, el producto era depositado en cribas de cuero hasta que se fermentaba, luego se vertía en ollas de barro para ponerse a fuego lento, en un horno cubierto con un cazo de cobre lleno de agua fría. Una vez hervido el caldo, se formaban vapores que se condensaban y vierten el exterior por una penca de maguey o una canal de madera".²¹²

Su producción es muy inconstante; pero si observamos detenidamente el cuadro V, detectaremos un aumento muy significativo justo en 1904 y 1905, en pleno auge de la minería local y con gran poder adquisitivo mientras que cuando llega el impacto de la crisis minera y con ello agudiza del desempleo, la producción de mezcal desciende a

²¹⁰ AGENL. Expediente citado en nota 43, ff. 14-18.

²¹¹ Según aparece en la publicidad del periódico *El Lampacense* durante el año de 1892.

²¹² AGENL. Expediente sobre la producción de mezcal en Nuevo León. Monterrey, 15 de diciembre de 1898, ff. 10-12.

la mitad en 1906 y se mantiene estancada también en 1907.

El frijol, por su parte, alimento esencial de los mexicanos se sembraba en las haciendas lampacenses para el consumo de sus habitantes. Las cosechas no alcanzaban a satisfacer las necesidades locales y había que importarlo de Coahuila (Gráfica V). Influyeron en su cultivo su gran capacidad para resistir los cambios meteorológicos y para crecer en tierras de temporal, también hay que decirlo porque a la gente del campo le gusta comerlo fresco, recién salido de la vaina, vale decir "recién apaleado ó vareado" como se conoce a la técnica de golpearlo para extraer las semillas.

Cultivarlo en los pequeños ranchos y haciendas, aunque fuese en pequeñas cantidades, constituía un ahorro significativo para la familia del peón y aseguraba el sustento para él y su familia. Un caso similar ocurre con el piloncillo cuyo cultivo apenas pudimos documentar entre 1880 y 1900. La caña de azúcar es el menos representativo de los cinco cultivos del suelo lampacense que hemos indagado. Su producción y consumo es doméstico aunque suponemos que en otro momento de su historia pudo haber sido abundante y cubierto necesidades fuera del ámbito lampacense. En síntesis, tenemos durante el Porfiriato un desarrollo complementario entre minería, agricultura y ganadería, un proceso complejo que apenas hemos esbozado aquí, pero que merece ser investigado a profundidad.

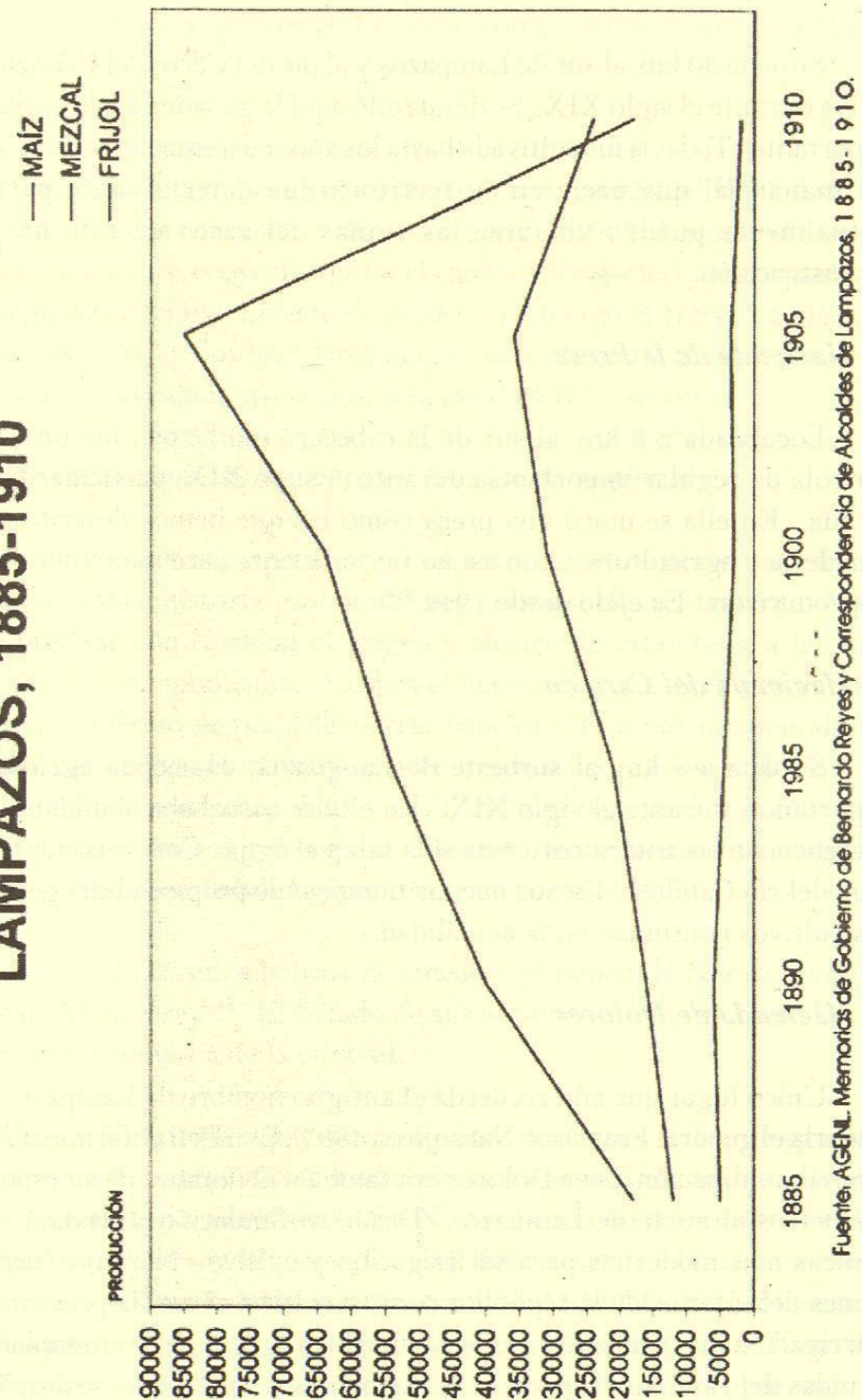
10.9 Las haciendas de Lampazos

a) Hacienda Los Horcones

También conocida como "La Barranca", es la hacienda más antigua de Lampazos. Se localiza 20 km. al noroeste de la cabecera municipal. Ya se habló de su importancia ganadera durante el siglo XVIII, la continuó en el XIX y se cultivó maíz, frijol, trigo, ocasionalmente, y con cierto éxito caña de azúcar. Fueron adquiridas sus tierras, juntamente con las del agostadero La Merced de la Chancaca por diez personas que al repartírselas acordaron dejar para usos comunes, un sitio, diez caballerías y un poco menos de un cuarto de sitio con tierras de labor para agostar sus ganados. Con el paso del tiempo, se fue subdividiendo en parcelas. En 1937 se convirtió en ejido.²¹³

²¹³ Zertuche, *op. cit.*, pp. 84-85.

**GRÁFICA V
VALOR DE PRODUCCIÓN AGRÍCOLA EN
LAMPAZOS, 1885-1910**



b) Hacienda del Carrizal

Situada 30 km. al sur de Lampazos y al pie del Cerro del Carrizal ésta se mantuvo activa durante el siglo XIX. Se desarrolló aquí la ganadería y la agricultura de manera importante. Todavía fue cultivada hasta los años cuarenta del siglo XX. El agotamiento del manantial que nacía en su territorio fue determinante para su decadencia. Actualmente pueden visitarse las ruinas del casco de esta hacienda. Urge su reconstrucción.

c) Hacienda de la Presa

Localizada a 8 km. al sur de la cabecera municipal, fue un centro ganadero y agrícola de regular importancia durante el siglo XIX, particularmente en su última década. En ella se ubicó una presa como las que hemos descrito en el apartado de ganadería y agricultura. Aun así no fue suficiente para mantener un ritmo aceptable de producción. Es ejido desde 1942.²¹⁴

d) Hacienda del Carmen

Situada a 8 km. al suroeste de Lampazos. Hacienda agrícola y ganadera de importancia durante el siglo XIX. En ella se cosechaba abundante maíz y frijol. A diferencia de las anteriores a ésta sí la salvó el agua. Concretamente veinte surcos de agua del río Candela. En sus buenos tiempos fue propiedad del general Juan Zuazua. Sus cultivos continúan en la actualidad.

e) Hacienda de Dolores

Único lugar que aún recuerda el antiguo nombre de Lampazos. Se lo impuso al fundarla el general Francisco Naranjo en 1887. Es difícil determinar la intencionalidad para tal nominación, pues Dolores era también el nombre de su esposa. Se ubica diez kilómetros al norte de Lampazos. Desde su fundación y hasta 1913 contó con las técnicas más modernas para su irrigación y cultivo. Naranjo "importó" trescientos peones del interior de la república para su cultivo. Tuvo la presa más moderna para su irrigación que jamás se hubiese visto en la región. No contempladas las inusitadas avenidas del río Candela por los agrimensores y arquitectos se desplomó la inversión

²¹⁴ Naranjo, *op. cit.*, p. 290.

de cien mil pesos que había costado tanto el canal como la presa. Apenas terminada la Revolución, fue acosada por los agraristas. Continúa como ejido hasta la actualidad.²¹⁵

f) Hacienda Naranjo

Se erigió frente al Rancho de la Laja, en la margen izquierda del Río Salado. Su construcción se vinculó a una concesión federal otorgada en 1907 al general Francisco Naranjo. Ya muy avanzado el proyecto, hecho el canal de irrigación y construidas las fincas de los mozos, aconteció su muerte —1900—, quedando el trabajo a medias y suspendidas las obras. Cuando los herederos quisieron continuarla para no perder los cincuenta mil pesos que llevaban invertidos, sobrevino la Revolución.²¹⁶

10.8. La crisis de 1906-1908; su impacto en la minería regional

Ignorada durante mucho tiempo, la crisis de 1906-1908 fue acaso un referente vago en los estudios sobre historia económica del período. Recientemente, Abdiel Oñate, acaba de precisar con claridad el origen y alcance de esta crisis, a la que él concibe como "clásica" del capitalismo. Explica el hecho de que estuvo precedida de una crisis bursátil y de crédito, seguida de un crac bancario. El momento más alguido se presentó cuando los bancos no pudieron hacer frente a los retiros de depósito en metálico por parte del aterrorizado público. Las entidades bancarias, en tanto lugar físico de los mercados monetarios y de capital se vieron afectados directamente al no poder respaldar sus emisiones de billetes por oro en el corto plazo.²¹⁷

En Nuevo León, existían dos bancos de emisión, el Banco de Nuevo León y el Banco Mercantil de Monterrey.²¹⁸ El listado de sus accionistas era también el de los principales empresarios mineros de la entidad.

Patricio Milmo y Vicente Ferrara, por sólo citar dos casos, habían logrado un exitoso "apalancamiento financiero" al llevar a la minería capital extraído de sus bancos. Ahora el éxito de la estrategia se revertía. En Nuevo León cerraron muchas minas. En Chihuahua, emporio minero y bancario, la crisis llevó a cerrar a las ricas minas de Santa Eulalia y Santa Bárbara explotadas por la empresa ASARCO. En Monterrey, la crisis pasó de las minas a las plantas metalúrgicas y los propietarios de la Fundación Número Dos -Peñoles- tuvieron que rentarla a la ASARCO para que siguiera

²¹⁵ *Ibid.*, p. 289.

²¹⁶ Zertuche, *op. cit.*, pp. 85-86.

²¹⁷ Se alude al texto de Abdiel Oñate "La Crisis de 1907-1908 y el Sistema Bancario Mexicano", en Leonor Ludlow y Carlos Marichal (Coordinadores). *La Banca en México, 1820-1920*. Instituto Mora. 1998. pp. 181-200.

²¹⁸ El Banco de Nuevo León se constituyó el 18 de febrero de 1898 con un capital de 600 mil pesos. Los principales accionistas fueron Evaristo Madero, Marcelino Garza, Jerónimo Treviño, Rómulo Larralde y Viviano L. Villarreal. El Mercantil de Monterrey se fundó el 4 de octubre de 1899 con 2.5 millones de pesos. El primer consejo de administración lo integraron Mariano Hernández, José A. Mugerza, Valentín Rivero y Gajá y Francisco G. Sada. Nombró primer gerente a Antonio V. Hernández. Figuran 140 accionistas.

produciendo.

El efecto de la crisis y Lampazos no fue menos desastroso. Sólo tomando la variable demográfica encontramos que mientras la población había crecido en términos relativos un 68.93% entre 1880 y 1900. Para 1910, había decrecido un 14.11% en relación al inicio del siglo XX. Por lo que se refiere a la población de mineros ocupados, producto del desarrollo de la minería del plomo, el número creció 291% entre 1890 y 1902. En tanto que gracias al surgimiento de la minería del hierro creció un 99.11% tan sólo de 1902 a 1903. Este último año sería el periodo de mayor producción de metales como de población ocupada, representando ésta última un 28.7% del total de mineros nuevoleonenses. Para 1908, la totalidad de los mineros lampacenses eran de solo 1708, el mismo nivel de 1890, había decrecido un estrepitoso 130.26% entre 1903 y 1908.

La crisis impactó también a la ganadería y la agricultura. La primera había crecido —en lo que respecta al ganado vacuno— en términos relativos un 373% entre 1880 y 1900. En un 675% en lo que se refiere a ganado caprino, —crecimiento explicable por las amplias márgenes de reproducción— y en un 347% en lo que se refiere al ovino. En este mismo período el ganado equino creció 89.20%. (Ver Cuadro IV).

Producto de la crisis, hacia 1910, el número de reses era prácticamente el mismo de 1895. En tanto que las cabras habían descendido de 45,000 en 1900 a 34,200 en 1910, esto es un 31.57%. Los ovinos por su parte, decrecieron de 38,000 a 26,750 un 43.17% durante el mismo período. Por lo que se refiere a producción agrícola, donde el cultivo de maíz es el más representativo la baja es evidente, según se puede constatar en la gráfica correspondiente (Ver Cuadro V).

11. La fundación de Colombia

El tema de la fundación de Colombia, Nuevo León, en terrenos de Lampazos ha sido abordado básicamente por cuatro investigadores: Celso Garza Guajardo, Héctor Jaime Treviño, Hortencia Camacho y Manuel Ceballos, (Ver bibliografía).

Su análisis, adquirió renovado interés a partir de 1991 con el proyecto del Puente Colombia y la constitución del Fideicomiso para el Desarrollo del Norte del Estado (FIDENOR).

Los valiosos aportes de los investigadores citados han esclarecido el proceso de conformación de la frontera norte de Nuevo León durante el porfiriato donde acertadamente han señalado primero; que hay que pensar el asunto concibiendo a la "frontera" no como un "límite geográfico", sino como un ámbito espacial de enorme elasticidad, donde confluyen aspectos económicos, sociales, culturales e incluso familiares.

Buena parte de las continuidades y discontinuidades del desarrollo en este territorio tiene su origen en la concepción reduccionista de la frontera y en "usarla" para determinados objetivos políticos de alguna de las entidades vecinas, en lugar de hacerlo a favor de sus habitantes fronterizos mediante un proyecto de largo plazo.

El hecho de que el territorio que nos ocupa se localice en la convergencia de Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas y Texas, ha provocado nuevas y viejas disputas, siendo la más reciente la realización de dos cruces internacionales: El Puente Colombia y el Puente III de Nuevo Laredo, en ruda competencia por el tráfico aduanero de mercancías a Monterrey.

Hacia 1892 ocurrían disputas similares. Veamos rápidamente el contexto. A nivel nacional había transcurrido ya —según Katz— la primera etapa del régimen porfirista, la del "ascenso" (1876-1890) e iniciaba la segunda denominado como de "madurez progresiva" (1890-1902) a la que luego seguiría la parte de la crisis final (1902-1911).²¹⁹

En Nuevo León gobernaba Bernardo Reyes, en el período 1885-1887 como

²¹⁹ Kate, Frederich. *Porfirio Díaz frente al descontento popular nacional*. Universidad Iberoamericana. México. 1986.